
GAZETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO

DEL DOMINGO 28 DE MAYO DE 1809.

SEVILLA.

Muy léxos de prostituir la imprenta á la mentira y al engaño, como hace el gobierno intruso de Josef Bonaparte en Madrid para deslumbrar, ó atemorizar á los Españoles con relaciones pomposas de fingidos ó exágerados triunfos del *Tirano* sobre los exércitos austriacos; vamos hoy á presentar á los ojos de toda la Nacion, para su satisfaccion, gozo y aliento, las literales noticias de los últimos acontecimientos en el Reyno de Italia, primeros del honor y gloria de las armas de Austria.

La legalidad y autoridad de las personas que las escriben, y la autenticidad de los oficios que acaban de recibirse de Trieste, dispensan á la circunspeccion y grandeza de nuestro Supremo Gobierno de pintar tan importantes hechos con otros colores ni adornos que la pureza y sencillez, que es el vestido propio de la verdad.

Las cartas oficiales que aquí se insertan por su órden, son de D. Carlos Alexandro de Lellis, Cónsul de España en el puerto de Trieste, y del caballero D. Eusebio de Bardaxi y Azara, que pasa con encargo de S. M. á la Corte de Viena.

Excmo. Sr. = Tenia preparada mi carta núm. 14 li-
songeándome de un dia á otro que saldria un buque de
guerra para Sicilia ó para Malta , lo qual no se ha ve-
rificado hasta hoy porque no ha llegado ántes el extraor-
dinario que M. Stuard despacha á aquella isla. Aprovechan-
do esta ocasion D. Joaquin de Campuzano , que ha
vuelto de Viena con pliegos de D. Joaquin de Anduaga ,
para enviar á V. E. un extraordinario, me valgo yo tam-
bien de ella para informar á V. E. de todo lo que ha pasado
en estos dias en la parte de Italia, absteniéndome de hablar
de la Alemania, pues hallándose el Sr. Anduaga en Viena,
es regular informe á V. E. por menor, y con mas acierto
de todo lo que ha ocurrido en aquel pays.

Así como lo he previsto, ha sucedido : no habia pare-
cido aun la declaracion de guerra del Emperador de Aus-
tria quando sus tropas ya habian pasado el dia 9 por la no-
che los confines, y empezado las hostilidades. Al amanecer
el dia 10 pasaron las unas el rio Isonzo para entrar
en Italia , y las otras los confines de la Istria: estas se diri-
gieron á la capital de esta provincia llamada Capodistria,
tres horas distante de Trieste, é intimaron al Comandante
de ella la rendicion de la plaza: habiéndose rehusado el
Comandante francés mandó el austríaco romper el fuego. Al
dia siguiente el Comandante propuso capitular, pretendien-
do salir con todos los honores, con diez carros cubiertos, y
la guarnicion libre para pasar á Italia. El austríaco respon-
dió que no siendo plaza fuerte no podia acordarle capitu-
lacion ninguna, y mandó continuar el fuego, que duró otro
dia, hasta que habiendo las bombas austríacas arruinado al-
gunas casas, y muerto algunas personas, se rindió la guar-
nicion, compuesta de 300 hombres, prisionera de guerra. En
esta ocasion no hubo por parte de los austríacos mas des-
gracia que un capitan de milicias muerto y un soldado tam-
bien de milicias herido: por parte de los franceses hubo 9
entre muertos y heridos. En la plaza se encontró bastante

dinero, plomo, pólvora y fusiles, que debían transportarse á Dalmacia. Ayer marcharon las tropas austríacas á la conquista de Piran, Rovigno y Pola: en solo esta ciudad se sabe se halla tropa francesa. Lo interior de la Istria está ya todo sometido al Emperador de Austria.

Las otras tropas pasaron al mismo tiempo el Isonzo por diferentes puntos interin que el grueso del ejército, á cuya cabeza se halla el Serenísimo Señor Archiduque Juan, baxaba por la Carintia, y no encontraron la menor dificultad, de tal modo que el Virey de Italia que se hallaba en Udina, supo la llegada del Archiduque quatro horas antes que se verificase su entrada en dicha Ciudad, y en el momento que se habia puesto á comer; de modo que el Virey tuvo bastante dificultad para huir y no caer en manos de los austríacos. Estos deben haber verificado ayer el paso del Piave, pues habian ya derrotado y hecho prisionero un cuerpo de tropa francesa; compuesto de los regimientos 9 y 84 que encontraron entre Belluno, Ospidaleto y Usopo, y cuyo comandante, el General Dessaix, quedó gravemente herido.

Se sabe que los austríacos han entrado también en el Tirol, y que en todos los payses los reciben con el mayor contento y amor, mirándolos como sus libertadores.

Aseguran desde ayer que los Montenegrinos han baxado á las bocas de Cátaro, y que unidos á sus habitantes, han muerto á todos los franceses que no pudieron llegar á embarcarse.

Aunque he dicho arriba, que no hablaria de lo que sucede en Alemania, añadiré á esta, por habermelo asegurado este General Comandante, que el Mariscal Massena está marchando con un ejército de 80000 hombres desde Ulma á Hohenliade, y que el Archiduque Carlos le va á encontrar con un ejército de 120000 para darle batalla.

Tenemos en este golfo una esquadra inglesa, compuesta de un navio de línea, dos fragatas, y algunos cuters, que están bloqueando á Ancona y Chiozza, de cuyos puertos debia salir una expedicion para Dalmacia. Dias pasados una

lancha cañonera francesa, nombrada el *Terror de la Inglaterra*, que quiso escaparse de la Istria, cayó en manos de los ingleses, que la enviaron aquí. Se entiende que el día que empezaron las hostilidades, se abrieron á los británicos todos los puertos austríacos.

En Zara celebraron los franceses, hace ocho dias, con mucho aparato militar una fiesta en regocijo de una batalla ganada por ellos en el Friul, y la toma de Trieste y Fiume. Con tanta desvergüenza llegan los franceses á querer engañar á los pueblos.

Renuevo á V. E. mi profundo respeto &c. Trieste 17 de abril de 1809. = Excmo. Sr. = *Cárlos Alexandro de Lellis.* = Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos.

Carta del caballero D. Eusebio Bardaxi.

Excmo. Sr. = Acabo de desembarcar en este puerto, y aprovecho con el mayor gusto la ocasion que se me ofrece de un bergantin inglés que sale al instante con destino á Malta, para participar á V. E. : que el Emperador de Austria declaró la guerra á la Francia el once del corriente con aplauso universal de todos sus súbditos, cuya circunstancia no puede ménos de producir resultas muy importantes á la buena causa, que es una misma en todas las naciones. El cónsul Lellis tenia preparada una carta en que incluye á V. E. la última nota del gabinete de Viena al Embaxador de Francia.

Tengo además la satisfaccion de participar á V. E. que, si son ciertas las noticias que corren aquí como de oficio, y creen casi todos, el Archiduque Juan ha batido completamente al ejército francés de Italia al mando del Príncipe Beauharnais, en los términos que dice la papeleta que remite el Cónsul. Tambien se asegura, y esto lo escriben de Viena, que el Archiduque Cárlos ha entrado en Baviera, interponiéndose entre el General Bernadotte, y el grueso del ejército francés, para impedir la reunion de aquel á este, como efectivamente lo ha conse-

guido, habiendo además hecho 40 prisioneros. No salgo fiador de estas noticias por no haber tenido lugar todavía para apurarlas; pero me parece se las puede dar crédito, porque, según convienen todos, los franceses no tienen actualmente en Italia ni en Alemania bastantes fuerzas para hacer frente á los Austriacos: y si estos acometen con el vigor con que han empezado, no dudo que harán una campaña muy brillante.

En vista de la declaracion de la guerra, y de que el gabinete Austriaco no debe ya tener reparo alguno en reconocer por Rey de España á nuestro amado Fernando Séptimo, y á la Junta Suprema como depositaria de la autoridad Soberana, he determinado partir mañana mismo para Viena. Desde allí avisaré á V. E. con mayor conocimiento todo lo que ocurra, y despacharé el correo Barrisano, que llevo conmigo al efecto. Convendria que además de los dos correos mensuales que V. E. ha resuelto establecer para este puerto, viniese de quando en quando algun bergatin de guerra, porque no es imaginable la impresion tan favorable que hace en el ánimo de las gentes el ver la bandera española, ó individuos de nuestra nacion, mas grande y respetable que nunca.

Ruego á Dios guarde la vida de V. E. muchos años.
Trieste 19 de abril de 1809. — Excmo. Señor. — *Eusebio Bardaxi y Azara.* — Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

P. D. Despues de escrita esta carta, he visto al Gobernador de esta Plaza, y me ha asegurado la certeza de la victoria del Archiduque Juan, añadiendome que se esperaban noticias muy favorables, atendida la mala posicion del ejército francés. Y el General Comandante me ha dicho que creia muy probable la alianza de la Rusia con la casa de Austria, y aun que según le avisaban, habia ya movimientos en el ejército ruso para unirse con el austriaco, ú obrar separadamente contra los franceses.

Carta segunda del mismo Cónsul Lellis.

Excmo. Sr.—El Sr. Archiduque Juan, siguiendo con su ejército á ocupar el Friul, se encontró entre Sasille, Porcia, y Conigliano con un cuerpo del ejército francés de cerca de 500 hombres al mando del Virey de Italia, y le batió completamente, como verá V. E. por la adjunta relacion. Incluyo tambien seis proclamas que se han publicado hasta ahora, y me abstengo de remitir á V. E. una declaracion que ha hecho el Emperador de Austria al de Francia, porque sé que la recibirá por otro conducto: La proclama del Archiduque Juan es apreciable para nosotros, porque en ella hace justicia á nuestra Nacion, presentándola como modelo á la suya. Ruego á Dios guarde la vida de V. E. muchos años. Trieste 20 de abril de 1809.—Excmo. Sr.—*Carlos Alexandro de Lellis.*—Excmo. Sr. D. Martin de Garay.

P. D. Al cerrar este pliego llega la plausible noticia de que la Rusia se ha unido al Austria contra la Francia.

La relacion de la batalla que se cita en la carta anterior es la siguiente, traducida del italiano.

Combate del 16 de abril cerca de Fontanafreda hácia Padernone.—En la retirada de los franceses dexaron el regimiento de línea núm. 35 en Padernone. Este regimiento que era mandado por el Ayudante general Dugomir, y por el Coronel Bressiau, fué sorprendido por un fuerte cuerpo de austriacos, y tuvo que rendirse prisionero.

—Los austriacos en su marcha se encontraron en Sasille con el ejército francés compuesto de 3500 hombres, mandado por el Virey Eugenio y el General de Brigada Gillet, con 80 piezas de artillería: y despues con el socorro del General Cervelloni que venia de la Italia con 1500, con lo qual los franceses formaban un grueso de 5000 hombres.—Los austriacos baxo el mando del Archiduque Juan atacaron con un cuerpo de 3500, y fuéron obligados á replegarse por dos.

veces, de suerte que se peleó hasta dentro de Padernone. Pero habiendo llegado de la parte del Tirol, de Seravale y Ceneda otro cuerpo de tropas austríacas de hasta 2000 hombres entre infantería y caballería por la espalda del ejército francés, empezó un tercer ataque. Los franceses se hallaron rodeados y batidos entre dos fuegos. Duró la batalla todo el día 16. Los franceses perdieron muchísima gente abandonando el campo al vencedor austríaco. Apenas pudieron salvarse 1500 hombres mediante el incendio del lugar de Ronco para proteger su retirada. Quedaron entre muertos, heridos, y prisioneros mas de 2000 hombres. Salió herido el Virey, y el General Serras fué hecho prisionero con muchos coroneles y oficiales de principal graduacion. El regimiento italiano de los *Vélites* rindió las armas; mas fué forzado despues por la caballería francesa á volverlas á tomar, y atacar de nuevo; bien que luego fué destrozado por la caballería austríaca.—Los austríacos perdieron tambien mucha gente: quedó herido el General Giulay, habiéndole muerto dos caballos: y muchos oficiales del estado mayor, parte heridos y parte muertos; y algunos regimientos quedaron casi sin oficiales, hechos víctimas en la accion.—El ejército austríaco sigue adelante dando alcance al resto de los fugitivos. En fin todo el campo quedó en poder de los austríacos. Se cuentan entre Sasille y Padernone mas de 5000 heridos, y entre ellos el General Dessaix que fué herido y prisionero en la primera accion; el qual ha sido llevado con su equipage á la casa del Sr. Galvani.

EN LA IMPRENTA REAL DE LA GAZETA.